

debido a las obligaciones profesionales ineludibles a las que vivía en teramente entregado.

Díaz Mora era persona muy correcta, de arraigados sentimientos religiosos, siempre muy interesado por su rincón patrio. Todos los años acudía puntual a la llamada de la tierra y con él compartíamos la mesa y charlábamos de cuanto concernía a Extremadura y sus valores y de modo muy especial de sus aspectos literarios y de investigación que le apasionaban extraordinariamente y hartó lo demostró en su tesis doctoral.

Ramón Díaz Mora ha dejado no pocos escritos en los que refleja sus alegrías, decepciones y anécdotas de su paso por la vida, si bien manifestó su voluntad de que no se publicasen. Por ello, sus seres queridos conservan este material como un tesoro y naturalmente respetan por completo la decisión que adoptó.

Su tránsito fue un ejemplo de entereza. Se fue de este mundo con las manos llenas. Había cumplido su misión en la vida.

Díaz Mora y el autor de este trabajo tuvieron una auténtica comunidad de ideales religiosos, patrióticos y literarios. De aquí que deseemos dejar constancia del profundo dolor que su desaparición nos ha producido y del sentido tributo piadoso que le consagramos.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS



PAISAJE EXTREMEÑO

El Castillo de la "Almenara"

¡Castillo de la Almenara,
original pentaedro,
atalaya avizorante
por sobre espacios inmensos;
centinela enternecido
sobre rocosos cimientos;
soñador, cual tus congéneres,
de altos destinos cimeros!

—o—

Desde la Aurora al Ocaso,
encara tu dolmen pétreo
al Sol, en alba gozosa,
y en meridianos incendios,
o, dándote un beso purpúreo,
desde el lusitano suelo.

La luna, en cendal de plata,
te da un nuevo sortilegio;
y las estrellas espían
tu interior, hondo y secreto.

La brisa te roza, a veces,
en amante bisbiseo;
otras el viento te alija,
fiero, tenaz, impertérrito,

en ululantes gemidos
o furioso bordoneo.

Ni te falta la canción
y el líquido pulimento
del cordaje de la lluvia,
en sordo tamborileo.

También te obsequia la nieve
su penacho blanco y tierno,
arropando, con frecuencia,
tu hieratismo severo.

—o—

Y ahí estás en tu paisaje,
tan sugestivo, y tan bello,
macizo orgullo de Torre
y su viril ornamento,
respaldado y rodeado,
para aunar más tu embeleso,
por la "Jañona", alta cúspide,
partida en picos gemelos,
hontanar de aguas fresquísimas,
en curso rápido y lleno;
y por amplísimo engarce,
con Salamanca, frontero.

Ahí estás, frente por frente,
del mural santibañejo,
con par cargazón de siglos
y marciales atuendos,
en diálogo amigable,
memorioso de altos hechos.

¡Castillo de la Almenara,
de solidísimos lienzos,
con pujos de eternidad,
retador de espacio y tiempo,
reliquia, rasgo y perfil
del ascético medievo!

No eres historia insepulta,
ni ergástula de unos sueños,
ni gigante fantasmal,
amarrado al duro otero.

Vives y alientas aún,
en un noble forcejeo,
por blandir excelsitudes,
a compás de tu denuedo.

Para quien quiera captar
tu mensaje, limpio, entero,
enarbolado en el índice
de tu granítico dedo,
ahí va tu voz, plata antigua,
de convincentes acentos.

—o—

Aún nuestros tiempos febriles,
sumidos en locos vértigos,
de inmediatez recomidos,
pasados del lirio al cieno,
sin brújula que los guíe
por radiantes derroteros,
tiene por ti, indomeñable
canzón, que rasga los cielos,

una lección de energía,
de cenitales esfuerzos.

Aún te eriges, solitario,
sobre tus flancos roqueños
libre del barro apesgante,
gritando, pureza, en vuelo,
sedientos de luz y calma
tus grises sillares recios.

Tu piedra inmovilizada,
no es un frío sueño eterno,
sino ascensión sostenida,
que se alza, en vibrante anhelo,
oteadora de horizontes,
de cegadores destellos,
casta piedra incardinada
en un rincón cacereño,
bravía torre incitante,
vieja antorcha, siempre ardiendo.

¡Castillo de la Almenara,
fibra heroica, gozo pleno!

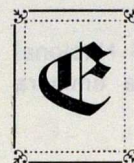
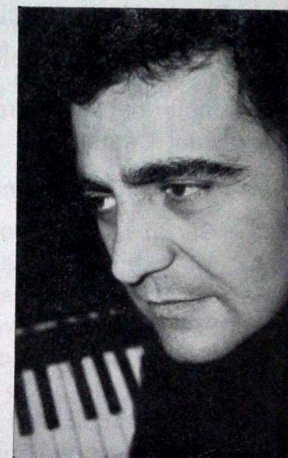
Francisco D. SILVA

La entrevista del día...

CON

JOAQUIN PARRA

PIANISTA



EXTREMEÑO, de Fregenal de la Sierra, Joaquin Parra es muy conocido por sus grabaciones en Radio Nacional y por los conciertos y cursos a los que ha asistido en España y fuera de ella. Estudió en el Conservatorio madrileño, y obtuvo el primer premio de Solfeo y el Extraordinario de Piano. Trabajó luego en Siena (Italia) y asistió a los Cursos Internacionales de Música Española, en Compostela y a los de Taomina. En el Concurso Internacional de Jaén obtuvo primer premio en 1962 y primero también, el 1965, en el Concurso Nacional de Pianos Hazen.

Es joven, tiene vitalidad, ganas de trabajar y un gran amor a Extremadura. Nos cuenta: actué en España y el extranjero como solista, con orquesta o en grupos de música de Cámara. Formé dúo con Ana Gorostiaga y tengo grabados en Radio Nacional una selección de las mejores obras de los autores de la generación española del 27: Rodolfo y Ernesto Halffter, Salvador Bacarisse, Julián Bautista, Antonio José... También hago conciertos específicos de música francesa e italiana del siglo XVIII.

—¿Has actuado en nuestra región muchas veces?

—En 1961, en Badajoz, como joven intérprete aún. Allí interpreté "Variaciones Serias", de Mendelssohn; "Scherzo número 3", de Chopín; "Estudios transcendentales" y "Campanela", de Liszt. En años anteriores actué en la capital pacense otras tres veces a través